

30 de Noviembre de 2006	Universidad de Granada	Ideal Digital
afectación de la médula ósea y la caída en picado de los leucocitos en sangre, pero sí lo haría el talio radiactivo o, como se ha determinado tras su muerte, otro elemento radiactivo: el polonio. Pies ardientes Por último, destaca el profesor, a las tres o cuatro semanas de la intoxicación por talio suele aparecer una polineuritis, es decir, una afectación de los nervios periféricos, con debilidad muscular y dolor, sobre todo en las plantas de los pies. Algunos pacientes relatan que «tienen la sensación de estar andando sobre ascuas». Aunque esta afección no es exclusiva de la intoxicación por talio, sí es característico que la polineuritis es «extremadamente dolorosa». Aparte de una intoxicación accidental o criminal, el contacto con el talio puede ocurrir en la naturaleza, por ejemplo, por la presencia de este metal en las aguas subterráneas. A diferencia del plomo, el cadmio o el mercurio, el talio no se acumula tanto en el organismo, sino que se va eliminando a través del riñón. Sin embargo, si la exposición es prolongada, se acumularía y daría lugar a una intoxicación crónica, apunta el especialista, donde los síntomas predominantes serían los neurológicos. Algunas características del talio, advierte este experto, lo convierten en un veneno 'apetecible' para los asesinos. Por ejemplo, es incoloro e insípido y muy soluble en agua. Además, es mortal en dosis relativamente bajas. Y por último, recuerda Hernández, en la cantidad adecuada, no causa la muerte de forma inmediata, lo que contribuye a dispersar las sospechas y dificultar la investigación. Como anécdota, el profesor asegura que en una ocasión la CIA planeó intoxicar a Fidel Castro untando el interior de sus zapatos con talio para que se le cayera la barba, pensando que la alopecia del comandante causaría un deterioro de su imagen, lo que podía afectar la fe comunista de los cubanos. Finalmente el plan se desbarató. Antídoto El tratamiento más eficaz de una intoxicación por talio es el antídoto. El problema, apunta el doctor Hernández, es que las sospechas suelen apuntar al talio cuando aparece la alopecia, es decir, a las dos semanas del envenenamiento. Cuando hay una sospecha de intoxicación no específica -no se conoce la sustancia causante- se suelen aplicar medidas generales tendentes a impedir su absorción o a facilitar su eliminación del cuerpo: por ejemplo, lavado gástrico, carbón activo y diuresis. Una vez que el análisis de orina muestra la presencia de talio en la orina, los médicos prescriben fármacos quelantes, en concreto el llamado Azul Prusia, que 'atrapa' el talio en el intestino y evita su absorción. igallastegui@ideal.es		
Subir		
© Ideal Comunicación Digital SL Unipersonal C/ Huelva 2, Polígono de ASEGRA 18210 Peligros (Granada) Tfno_958809809 CIF B18553883 Registro Mercantil de Granada Tomo 924 Libro 0 Folio 64 Sección 8 Hoja GR17840 Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción, distribución, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa. Contactar Mapa web Aviso legal Política de privacidad Publicidad Master de Periodismo Club Lector 10 Visitas a Ideal		